

Empoderamiento de las mujeres indígenas y turismo. Un caso en Comala, Colima, México

Indigenous women's empowerment and tourism.
A case in Comala, Colima, Mexico

Rafael Covarrubias Ramírez

Ileana Ochoa Llamas

Universidad de Colima

Resumen

Este trabajo analiza el papel que han jugado las mujeres indígenas en el turismo rural, de manera particular en la comunidad de La Nogalera, en el municipio de Comala, Colima, México. La actividad turística en las comunidades rurales de esta región se limita a la venta de alimentos y bebidas en sitios con valor natural y cultural o en zonas de tránsito. En una sociedad donde, tradicionalmente, las mujeres han sido relegadas, las mujeres de La Nogalera han emprendido negocios propios que les permite el autoempleo, e incluso, emplear a otras mujeres de su comunidad, lo que se considera una forma clara de empoderamiento de dicho grupo. Ellas mismas construyen sus instalaciones, consiguen sus insumos y cocinan los alimentos que venden. La suma de estos establecimientos ha derivado en un parador gastronómico muy concurrido. Por su parte, los hombres, en su mayoría, se dedican a labores agrícolas, trabajan en la construc-

Abstract

This paper analyzes the role that indigenous women have played in rural tourism, particularly in the community of La Nogalera, in the municipality of Comala, Colima, Mexico. Tourist activity in rural communities of this region is limited to the sale of food and beverages in places with natural and cultural value, or in transit zones. In a society where women have been historically relegated, the women of La Nogalera have undertaken their own businesses that allow self-employment, and even the employment of other women in their community, which is a clear example of female empowerment. The women themselves build their facilities, get their supplies and cook the food they sell. As a whole, these establishments have created a popular dining spot. On the other hand, the majority of men dedicate themselves to agriculture, construction work in nearby cities or migration to the United States and other regions of Mexico; few work in

ción en ciudades cercanas o emigran a Estados Unidos y a otras regiones de nuestro país, y pocos apoyan en las labores turísticas. Aquí se presenta un primer acercamiento, mediante entrevistas semiestructuradas aplicada a las mujeres de este sitio, para describir la evolución de la actividad turística en la comunidad, pero sobre todo, cómo las mujeres y sus negocios han crecido, permitiéndoles una mayor autonomía en su vida. A través de métodos cualitativos, se recolectan ejemplos positivos o historias exitosas de cómo las mujeres de esta comunidad están tomando el control de esta actividad, profundizando en aspectos sociales, económicos, educativos e incluso políticos, que han favorecido el empoderamiento de las mujeres en esta comunidad.

Palabras clave

Mujeres indígenas, empoderamiento, turismo rural, emprendimientos turísticos, desarrollo local.

tourist-related jobs. An initial exploration of this topic is presented, in particular information gathered through a semi-structured interview applied to women of this community to describe the development of tourism in this site, but above all, about how women and their businesses have grown, allowing greater autonomy in their lives. Through qualitative methods, we collected positive examples or success stories of how the women in this community are taking control of tourist activities, while at the same time deepening social, economic, educational and even political aspects of their town, which have favored their empowerment.

Keywords

Indigenous women, empowerment, rural tourism, tourism entrepreneurship and local development.

Introducción

El empoderamiento es un concepto que se ha trabajado de manera relevante desde mediados de la década de los años ochenta. Después de revisar el estado de la cuestión y contrastarlo con lo que está sucediendo en una localidad del municipio de Comala, Colima, México, se aborda el papel trascendente que las mujeres han tomado en la dinámica del turismo, no sólo como la mano de obra que realiza las tareas en los negocios turísticos, sino como emprendedora creativa de dichas actividades comerciales.

Diversos estudios dan cuenta del papel que las mujeres han venido ejerciendo en el turismo, en particular, en comunidades rurales e indígenas (Equation, 1998; Zeppel, 2006; Scheyvens, 2000; Scheyvens y Leslie, 2000; Buttler y Hinch, 2007; Walter, 2011; Schröder, 2013; Flores

y Pulido, 2016), en las que, a través de diversas formas de organización, realizan actividades que contribuyen directa o indirectamente con el turismo, aunque en muchos de los casos, las mujeres continúan participando en roles que tradicionalmente han venido desempeñando (Flores-Ruiz, Pulido-Fernández y Sánchez-Rivero, 2015: 12), tales como preparación de alimentos, elaboración de artesanías, tareas de limpieza, entre otras.

El propósito de este trabajo es analizar el papel que juegan las mujeres indígenas en la dinámica del turismo rural, encontrando cómo, a partir de él, han alcanzado metas personales y de negocios, de manera particular en la comunidad de La Nogalera, en el municipio de Comala, Colima, México. Y finalmente describir, cómo de esta manera se inicia el proceso de empoderamiento de las mujeres en esa comunidad.

La actividad turística en las comunidades rurales de esta región se limita a la venta de alimentos y bebidas, en sitios con cierto valor natural y cultural o en zonas de tránsito de visitantes. En una sociedad donde, tradicionalmente, las mujeres habían sido relegadas, han emprendido pequeños negocios propios, lo cual les permite el autoempleo, e incluso, dar empleo a otras mujeres de su comunidad.

En ese sentido, en la primera parte de este trabajo se analizan someramente conceptos y posturas de algunos autores sobre el empoderamiento de las mujeres, principalmente de las indígenas, así como el vínculo de las mujeres con la actividad turística para, posteriormente, describir el contexto en que se aplica este estudio y discutir los resultados que intentan validar la teoría y los objetivos planteados.

Empoderamiento y mujeres indígenas

Desde mediados de los años ochenta el término empoderamiento se ha hecho popular en el campo del desarrollo, especialmente en referencia a las mujeres. Surge como resultado de críticas y debates importantes generados por el movimiento de mujeres en todo el planeta, particularmente en el tercer mundo (Batliwala, 1997: 187). El empoderamiento se refiere a una redistribución del poder, ya sea entre naciones, razas, clases o géneros. En lo que respecta a las mujeres, constituye una estrategia para desafiar la ideología patriarcal, transformar estructuras e instituciones

que refuerzan la discriminación de género y capacitar a las mujeres pobres para que accedan a información y recursos clave para su desarrollo personal (Batliwala, 1997: 193).

Empoderamiento (*empowerment*) se refiere a que las personas, hombres y mujeres, pueden tomar el control de sus propias vidas: establecer sus propias agendas, ampliar sus habilidades (o tienen ya sus propias habilidades y conocimientos reconocidos), aumentar la confianza en sí mismos, resolver problemas y desarrollar la autosuficiencia (World Tourism Organization, UNWTO y The United Nations Entity for Gender Equality and the Empowerment of Women, UN Women, 2011).

De esta manera, el empoderamiento refiere un proceso de adquisición o de recuperación del poder que como personas se debe ejercer, considerando que todas las personas debieran ser capaces de tomar las decisiones que mejor consideren para definir su estilo de vida.

En el caso de las mujeres indígenas, el empoderamiento depende de varios factores. Uno de los más determinantes es el desarrollo económico. Cuando las mujeres tienen ingresos económicos adquieren poder de mando y decisión en la familia. “La falta de recursos económicos es la que hace que la mujer sea sumisa en las comunidades indígenas, ya que los esposos son los que mantienen la familia porque la mujer hace trabajo en el hogar, pero no es valorado por el esposo y quien aporta el dinero es él”, afirma Hermelinda Tiburcio Cayetano, líder indígena mixteca:

Quando la mujer empieza a desempeñar alguna actividad por la cual es remunerada, comienza a adquirir poder y toma decisiones, aporta a la economía familiar y comienza a dejar de sufrir violencia en los hogares. Es aquí donde se necesita desarrollar grandes proyectos para que las mujeres se empoderen; necesitan ya no depender económicamente del marido y además es sano para que los hijos tengan una vida diferente. El empoderamiento se adquiere, en gran medida, cuando la mujer trabaja, se capacita, toma decisiones y encuentra la libertad de ser ella misma, se va construyendo sin destruir a los otros, sino saber compartir con el otro (Hermelinda Tiburcio Cayetano, líder indígena mixteca, en Canabal, 2010: 423).

Las mujeres siempre han constituido un pilar fundamental en el entramado socioeconómico de la sociedad rural tradicional, participando como ayuda familiar en la explotación agraria, en el desempeño de las tareas del hogar y en el cuidado de la familia. No obstante, estas labores nunca han sido valoradas ni contabilizadas, dando lugar a la “invisibilidad del trabajo de las mujeres” (Flores-Ruiz, Pulido-Fernández y Sánchez-Rivero, 2015: 12). Aunque ello no significa que las mujeres estén, o hayan estado siempre totalmente sin poder. Por siglos ellas han tratado de ejercer sus propios poderes al interior de la familia y han tomado control sobre diversos recursos (Batliwala, 1997: 193).

A partir de esa realidad, durante las últimas décadas, los asuntos de género se han convertido en una nueva preocupación en diversos ámbitos en el contexto mundial, de manera más importante dentro del campo de los derechos humanos, donde ha habido un proceso gradual hacia la inclusión de los derechos de la mujer, y aún con más insistencia, en los derechos de la mujer indígena.

Actualmente, las mujeres indígenas están presionando para ser escuchadas y que sus demandas no sean ignoradas. Mujeres indígenas de todo el mundo se están organizando, ellas mismas, en grupos de base. Un número creciente de redes de mujeres, a nivel nacional e internacional, se han establecido de manera que sus demandas por el respeto a sus derechos humanos y por su inclusión en la toma de decisiones puede hacerse del conocimiento del mundo.

En la Agenda Política de la Mujeres Indígenas de México (PNUD, 2012), se señalan cinco ejes temáticos en los que se trabaja en la lucha de los pueblos indígenas y en los que la mujer es el eje transversal:

- Derechos culturales (identidad, educación y tecnología).
- Derecho al territorio y recursos naturales.
- Derechos políticos y consulta previa libre e informada.
- Derechos económicos y soberanía alimentaria.
- Derecho a la salud, derechos sexuales y reproductivos, y derecho a una vida libre de violencia.

En este marco, las mujeres indígenas demandan respeto por su identidad indígena, sus saberes y conocimientos. De igual forma, de-

mandan derecho a la tierra, incluyendo tener influencia y control sobre lo que ocurre en este espacio, al uso y disposición de sus recursos, a la posibilidad de aplicar en estos aspectos las normas, costumbres y tradiciones de sus pueblos.

De esta manera, se ha observado que las mujeres indígenas han incursionado en espacios que antes eran ajenos para ellas, tanto políticos como productivos y sociales. Su participación en cargos públicos, en agrupaciones sociales y en organizaciones productivas ha ayudado a que varias de ellas sean partícipes de su desarrollo, teniendo como resultado mejoras en su calidad de vida y en la de sus familias, logrando con ello entrar al proceso de empoderamiento, a nivel individual y colectivo.

Mujer y turismo

Ante la crisis del medio rural, podría decirse que entre las actividades económicas que poseen un mayor potencial para generar nuevas fuentes de riqueza y empleo, y frenar el abandono de zonas rurales, destaca el turismo (Flores-Ruiz, Pulido-Fernández y Sánchez-Rivero, 2015: 12). Considerando lo anterior, en diversas regiones del país y de Latinoamérica, y en particular en comunidades rurales, se han impulsado empresas de turismo, en las modalidades de turismo rural, ecoturismo, agroturismo, etcétera, en donde las mujeres han ido asumiendo roles decisivos. Esta situación ha inducido a cambios en los papeles de género, en las relaciones de género y en el acceso a los recursos.

Walter (2011: 160), a través de los trabajos de Kinnaird y Hall (1994, 1996), identifica que existe un compromiso con temas de género y que desde mediados de los noventa se ha venido desarrollando un análisis de género en los estudios de turismo; en éstos se analiza el rol de género y las relaciones en el desarrollo del turismo, y dependiendo del contexto social, existen experiencias tanto positivas como negativas en que las mujeres se involucran en las empresas ecoturísticas.

Scheyvens (1999: 247) plantea un marco de cuatro formas de empoderamiento a través del turismo (tabla 1) y los efectos de cada una de ellas en una comunidad.

Tabla 1

Marco para determinar impactos del turismo en el empoderamiento.

| Formas | Signos de empoderamiento |
|-------------|---|
| Económico | Es la forma más documentada, y se refiere a que el turismo trae ganancias duraderas a la comunidad. |
| Psicológico | La autoestima se ve incrementada por el reconocimiento de su cultura, sus recursos naturales y los productos que se ofrecen en la comunidad. |
| Social | El turismo mantiene o incrementa el equilibrio de la comunidad local. Se mejora la cohesión social debido al trabajo conjunto que realizan los integrantes de la comunidad. |
| Político | La estructura política de la comunidad representa de manera justa las necesidades e interés de la comunidad, y provee de un foro donde las personas pueden expresar inquietudes sobre el desarrollo de la comunidad, en particular del turismo. |

Fuente: Elaboración propia a partir de Scheyvens (1999).

Para que estas iniciativas contribuyan en la construcción del desarrollo sustentable deben considerarse medidas y/o estrategias que faciliten el empoderamiento de las mujeres involucradas y de la población local por medio de esta actividad. El turismo se puede considerar como un elemento de potenciación económica para muchas comunidades rurales, con la expectativa de generar empleos, nuevas oportunidades de negocios, desarrollo de habilidades, así como la facilidad de tener un control adecuado sobre la utilización de los recursos naturales en las regiones o comunidades (Ashley y Roe, 1997, citado en Scheyvens, 2000).

En el documento titulado *Global Report on Women in Tourism 2010*, la Organización Mundial del Turismo UNWTO and UN Women (2011) afirma que el turismo puede actuar como un vehículo para el empoderamiento de las mujeres al tiempo que destaca los retos para la igualdad (UNWTO and UN Women, 2011).

Lo anterior cobra una mayor importancia entre las mujeres indígenas porque tradicionalmente se han enfrentado a una triple discriminación: son discriminadas como indígenas, como mujeres y como personas en situación de pobreza, sufriendo una gama de problemas relacionados con la violación de sus derechos.

Tales problemas incluyen, entre otros, falta de participación en los procesos de toma de decisiones, falta de control sobre sus ingresos para

sostenerse a sí mismas y a sus familias, falta de derechos a poseer tierras, falta de acceso a la educación y violencia familiar.

Varios autores (Ateljevic, 2008; Goeldner y Ritchie, 2012; Muñoz de Escalona, 2015; UNWTO and UN Women, 2011; Streimikiene y Bilan, 2015) coinciden en que el empleo es el beneficio individual más importante que el turismo ofrece a las mujeres en las economías en desarrollo. El empleo proporciona ingresos, empoderamiento económico y social, y beneficios de salud para las mujeres y sus familias.

Sin embargo, no todas las formas de empleo formal o informal tienen el mismo valor en la búsqueda del empoderamiento de las mujeres. Algunas formas de empleo son explotadoras, con salarios por debajo de lo legal, y promueven trabajo estereotipado para las mujeres.

Para evaluar el empoderamiento de las mujeres a través de su participación en el turismo, la UNWTO and UN Women (2011) propone un marco de cinco temas clave para construir indicadores, que permitan establecer metas claras (ver tabla 2).

Tabla 2
Marco para el monitoreo del empoderamiento de las mujeres indígenas en el turismo.

| Tema y objetivo | Aspectos clave |
|---|---|
| <i>Empleo:</i> Crear oportunidades iguales para las mujeres que trabajan en turismo. | Participación igual de las mujeres en la fuerza laboral del turismo. Pago igual para las mujeres. Igual estatus ocupacional para las mujeres. Mejores condiciones de trabajo para las mujeres. |
| <i>Emprendimiento:</i> Inspirar el emprendimiento de mujeres en el turismo. | Acceso de las mujeres a tierras y financiamiento para desarrollar actividades turísticas. Las mujeres como empleadoras en el turismo. |
| <i>Educación:</i> Mejorar a través de la educación y el entrenamiento. | Acceso de las mujeres a la educación, educación turística. Las mujeres como capacitadoras en el turismo. |
| <i>Liderazgo:</i> Impulsar a las mujeres a liderar en el turismo. | Las mujeres como tomadoras de decisiones. Las mujeres como líderes de los negocios turísticos. |
| <i>Comunidad:</i> Apoyar a las mujeres en empresas de turismo comunitarias o en el hogar. | Las mujeres trabajando en el turismo en el hogar. Mujeres vulnerables en el turismo. |

Fuente: UNWTO and UN Women (2011).

Materiales y métodos

Se pretende demostrar el papel creciente que vienen desempeñando las mujeres en los procesos sociales y económicos del mundo rural, en particular en el turismo; produciendo por tanto un avance progresivo en los diversos ámbitos de la vida social. Por ello, se parte de la conjetura de que el turismo está favoreciendo el empoderamiento de las mujeres indígenas en las comunidades rurales del municipio de Comala, en particular, al grupo de mujeres que emprendió el parador gastronómico en la población de La Nogalera.

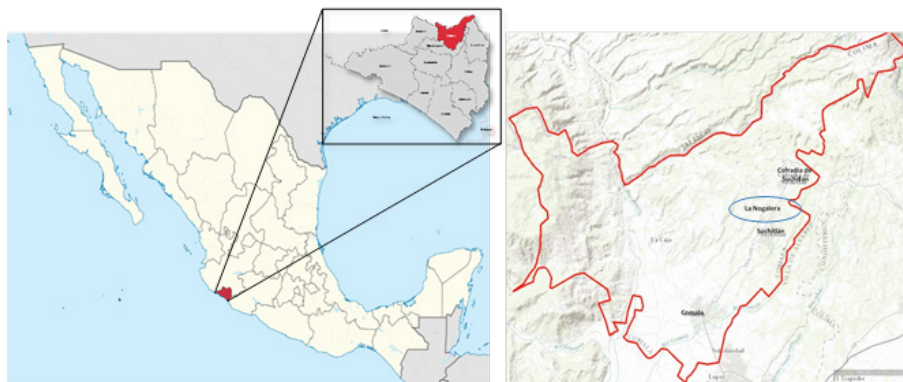
El estudio se realizó utilizando la fenomenología como principal método, considerando que ésta se basa en los significados subjetivos que los actores sociales construyen para explicar su realidad social, es decir, cómo las personas describen sus cosas y experiencias a través de sus sentidos. Jennings (2010) señala que la fenomenología es atribuida al trabajo de Husserl y a su estudiante.

En una primera etapa de esta investigación, para la recolección de la información se utilizó la entrevista semiestructurada organizada en cuatro unidades de análisis: datos personales, aspectos de la comunidad, incursión en la actividad turística y empoderamiento. La entrevista se realizó cara a cara con las mujeres que están al frente, como propietarias o encargadas de los establecimientos que conforman el parador, lo que permitió descripciones reflexivas de sus experiencias a partir de su incorporación a la actividad turística.

La Nogalera

La Nogalera es una localidad perteneciente al municipio de Comala, en el estado de Colima, México. Está situada a ocho kilómetros de la cabecera municipal, a 1.198 metros de altitud sobre el nivel del mar. Es un punto intermedio entre la comunidad de Suchitlán y Cofradía de Suchitlán (figura 1), por lo que cruza una carretera asfaltada al pie de la misma, en la ruta del Volcán de Colima. La mayoría de su población es de origen indígena náhuatl, la cual proviene de la comunidad de Suchitlán.

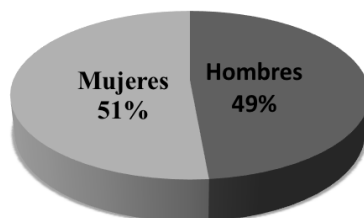
Figura 1
Mapa de ubicación de la comunidad La Nogalera.



Adaptación propia.

Cuenta con 354 habitantes, de los cuales 182 son mujeres y 172 hombres (figura 2), y ocupan un total aproximado de 85 viviendas (INEGI, 2013). Las actividades principales que realizan sus habitantes son la agricultura y la ganadería, en la mayoría de los casos de subsistencia. Un número importante de hombres se emplea en la construcción en ciudades cercanas a la comunidad, y en el corte de la caña. Las mujeres, por su parte, se dedican a labores del hogar, apoyan en labores del campo y también se desempeñan como empleadas remuneradas del hogar.

Figura 2
Distribución de la población de la comunidad de La Nogalera, por sexo.



Desde hace más de una década, un pequeño grupo de habitantes, principalmente mujeres, han creado una pequeña empresa turística, en la modalidad de un parador gastronómico, ubicado al borde de la carretera Comala-San Antonio. Este parador está conformado por 12 socios, aunque de manera regular solamente trabajan cuatro, que operan el mismo número de establecimientos.

La oferta gastronómica se basa en alimentos típicos del lugar, tales como tortillas de maíz negro, café, chocolate, pozole, sopes y diversos guisos a base de carne. A ellos se suma, como atractivo, el que todos los establecimientos elaboran las tortillas y otros alimentos de manera artesanal y delante del comensal.

Discusión de resultados

De acuerdo con la información aportada por las mujeres del parador turístico, la mayoría de la gente de la comunidad cuenta con vivienda propia y muy pocos habitantes cuentan con vehículo por lo que muchos de ellos para sus actividades laborales, educativas y sociales se trasladan fuera de la comunidad en transporte público; el camión tiene una frecuencia regular de 30 o 40 minutos. Los hombres se desempeñan principalmente como peones de albañil o mozos en el campo; las mujeres trabajan en casa o en labores domésticas en Comala o Colima, a donde se trasladan en transporte público. Los jóvenes de la comunidad terminan la primaria, pero pocos continúan estudiando en secundaria o preparatoria y sólo uno o dos continúan con sus estudios a nivel profesional. Lo anterior debido, principalmente, a que la mayoría de las familias son numerosas, por lo que prefieren mandar a los jóvenes al campo para obtener más recursos para las familias y, por lo tanto, dejan de ir a la escuela. Los que siguen en la secundaria cuentan con beca, algunos participan del programa AMIGO, que les permite continuar con sus estudios, pero son dos o tres. La gente de La Nogalera tiene algunos casos de familias que han salido a Estados Unidos en busca de oportunidades, pero actualmente no hay muchas personas en esta situación, por lo que los ingresos de las familias dependen principalmente de las oportunidades de empleo que se dan en la comunidad y en los alrededores.

En la comunidad no hay líneas telefónicas y, por lo tanto, no cuentan con servicio de internet, incluso para tener acceso a computadoras u otros servicios de información los estudiantes de la comunidad tienen que trasladarse a Cofradía o al cibercafé en Suchitlán y en ocasiones falla el servicio en estas comunidades.

El centro de salud de La Nogalera no tiene medicinas y los doctores a cargo de la comunidad acuden cada dos meses, mientras tanto sólo queda a cargo una persona de la localidad que está capacitada para inyectar o curar heridas de emergencias y auxiliar a los doctores durante sus servicios.

En La Nogalera se cuenta con educación preescolar, a través del sistema del Consejo Nacional de Fomento Educativo, donde tienen que recibir a los educadores en casas de la comunidad y darles comida, lo cual genera descontento entre la gente, quienes no pueden sustentar este formato, ya que sólo cuentan con lo necesario para el sustento familiar. El servicio de agua potable en la comunidad se obtiene de un manantial que nace al norte de Cofradía y que alimenta a ésta y a otras dos comunidades, por lo que resulta insuficiente en tiempo de sequía cuando se ven obligados a turnarse para recibir el servicio.

En la comunidad de La Nogalera son los hombres quienes, tradicionalmente, han estado a cargo del sustento familiar y, por lo tanto, quienes toman las decisiones importantes en la familia. Las mujeres de la comunidad se refieren a un problema leve de maltrato intrafamiliar por parte del hombre, pero que va en decremento.

El proyecto del parador turístico se encuentra ubicado al borde de la carretera Comala-San Antonio, está conformado por 12 comedores, de los cuales se encuentran funcionando regularmente cuatro de ellos. Los comedores ofrecen comida típica mexicana como quesadillas, sopes, caldos, entre otros platillos; cuentan con un espacio para la cocina, algunas de ellas construidas con materiales de la región y de manera tradicional y otras con una mezcla entre los dispositivos modernos de cocina y otros elementos de cocina rural (imágenes 1, 2, 3 y 4). Cuentan además con un espacio de comedor donde instalan sillas y mesas desmontables; la dimensión total de cada uno de estos comedores es de alrededor de

40 metros cuadrados. Al inicio del parador se cuenta con instalaciones sanitarias y cada uno de los comedores cuenta con instalación eléctrica.

Imagen 1

Exterior de uno de los comedores ubicados en el corredor turístico La Nogalera.



Imagen 2

Distribución del área de comedor en uno de los establecimientos del corredor turístico La Nogalera.



De manera coincidente con el planteamiento de Flores-Ruiz, Pulido-Fernández, y Sánchez-Rivero (2015: 12), la actividad de los comedores ha significado en una oportunidad de generar ingresos propios a las mujeres de la comunidad que, como se describe, antes de éstos sólo se les permitía trabajar como empleadas remuneradas del hogar o ayudando a sus maridos en el campo porque tienen obligaciones, adquiridas en un contexto limitativo del género por los mismos hombres del lugar. Algunos de los impactos económicos se empiezan a observar, como lo dice la señora María Elena Domínguez:

Yo siento que esta fuente de ingresos, para todos, a todos, en general a la comunidad, nos ha beneficiado, o sea a todos los que trabajamos aquí dentro de este lugar, a todos nos ha beneficiado, sí hay cambios, nosotros los podemos percibir, unos ya tienen su camioneta, que ya se está, que ya l'otro.

Y reitera:

Yo veo que ya van haciendo sus ahorros, que ya van construyendo, ya van mejorando, que si no hubiese esta entrada, este trabajo, no se podría.

Estos comedores están organizados por un comité conformado por los 12 propietarios de los establecimientos. A la cabeza está un hombre de la comunidad, quien funge como presidente; sin embargo, son operados por mujeres de la comunidad y cuentan con alrededor de 20 empleados entre los cuatro comedores, la mayoría de ellos son mujeres. Con el objetivo de incluir a todos los involucrados en el proceso de toma de decisiones, han procurado reuniones para discutir los temas relevantes, en donde se levanta acta y firman, para ayudar a que se comprometan con los acuerdos y así no se les olviden los compromisos. Sin embargo, se observa que existe algo de imposición por parte del presidente y sumisión a sus decisiones por parte del resto de los integrantes del comité.

El presidente es el señor Martiniano, quien tiene uno de los cuatro negocios que están en operación, pero él no participa en este proyecto, su familia es la que opera el comedor que le corresponde; sin embar-

go, toma muchas de las decisiones del parador. La idea de este proyecto nace hace más o menos 15 años como complemento de los temazcales que se ofrecían tradicionalmente en La Nogalera y donde a los participantes se les ofrecían los alimentos; así se fueron incorporando señoras de la comunidad que hacían de comer para ofrecer suficiente comida para los participantes de esta actividad y a personas que pasaban por la carretera rumbo a otras comunidades o a atractivos cercanos como la Laguna de Carrizalillos.

La gente de la comunidad considera el parador como un proyecto turístico, ya que es una oferta para visitantes de otros municipios, de otros estados e incluso reciben visitantes de otros países. Según comentan, algunos de estos turistas vuelven al parador buscando la experiencia que pasaron ahí en visitas anteriores. También les resulta evidente que sus ventas están directamente relacionadas con la afluencia de turistas, ya que en periodos vacaciones éstas aumentan considerablemente. Existe también una persona de Comala, un operador de recorridos que como parte de su oferta lleva gente al parador para que deguste los platillos típicos de la región.

Imagen 3
Cocina rural en uno de los comedores del corredor turístico
La Nogalera.



Imagen 4

Preparación de los alimentos en uno de los comedores del corredor turístico La Nogalera.



Para la operación de los comedores, algunas instituciones del estado han impartido capacitaciones, sin embargo, no todas las propietarias y trabajadoras del parador han participado; esto, comentan, ha sido por la falta de transporte a los sitios de capacitación o falta de tiempo.

Quienes han participado comentan que se han realizado dos o tres cursos, impartidos en las comunidades de Suchitlán o Comala y han abordado los temas de preparación de alimentos, organización y operación de su negocio y comentan que han sido útiles puesto que han percibido los beneficios de aplicar lo aprendido.

Para la operación de estos comedores, las señoras son las encargadas de administrar los ingresos, organizar la adquisición de insumos, establecer salarios y definir qué participación de las utilidades se reinvierte o se usa para mejora de la situación familiar. Los hombres tienen un papel muy limitado en este proyecto, algunos de los hijos de las propietarias ayudan en periodos vacacionales o los fines de semana, en la cocina o con el acarreo de mobiliario, los señores de familia han participado con la construcción y se involucran poco en la operación de las unidades.

Quienes laboran en estos comedores obtienen ingresos mejores que los de las mujeres de la comunidad que han decidido trabajar como empleadas remuneradas del hogar, en el campo o como empleadas en restaurantes de Comala, además de que deben trasladarse a estos lugares, generando así un gasto extra con el pago del transporte. Con estos ingresos, las mujeres del parador turístico manifiestan tener mayor participación en las decisiones de la familia, incluso algunas pueden hacer un ahorro para mejoras del hogar, comprar útiles y ropa para los hijos o gastar en una actividad recreativa. Sin embargo, algunas de estas mujeres todavía necesitan aprobación de los hombres de familia para la toma de decisiones, ya que es una costumbre difícil de erradicar en la comunidad, como lo manifiesta una de las entrevistadas: “Siguen todavía dándole la autoridad al marido. —Pues le voy a decir a mi marido—, dicen” (María Elena Domínguez).

Resumiendo, y de acuerdo con los aspectos propuestos por la UNWTO y UN Women (2011), para el monitoreo del empoderamiento a través de las actividades turísticas, se puede identificar una clara manifestación de empoderamiento incipiente entre las mujeres de la comunidad de La Nogalera al ser emprendedoras de este proyecto comunitario y evidenciar que empiezan a tomar decisiones para la gestión de este proyecto, como el uso de los ingresos que estas actividades generan, la participación en capacitación para la gestión de los procesos en los establecimientos, mejora en sus ingresos respecto a otras actividades laborales en las que tradicionalmente se han ocupado, involucramiento de otros miembros de la familia o de la comunidad en la operación de los comedores lideradas por las mujeres. Sin embargo, es evidente que este proceso de empoderamiento ha sido lento, puesto que hay un comportamiento social en la comunidad muy arraigado que dificulta la manifestación del poder adquirido por las mujeres en La Nogalera.

Las personas que se emplean aquí, entonces, todavía no han percibido el beneficio total de participar como emprendedoras, e incluso, teniendo facilidades para hacerlo, no han intentado establecer sus propios negocios dentro del parador.

El establecimiento de este parador turístico ha generado otros beneficios, pues en las cercanías existen tiendas de abarrotes, y gente de las comunidades cercanas proveen los insumos vegetales, los lácteos, el café, entre otros.

La gente de la comunidad participa con la venta de artesanías, elaboración de dulces y repostería regional, venta de bebidas tradicionales, venta de productos apícolas, entre otros, ofreciendo sus productos a quienes acuden a comer al parador. Incluso hay gente del campo que acude a vender fruta y verduras que produce, según lo que describió en la entrevista Saraí Reyes Carmen:

Dentro de estos corredores paradores turísticos, ya se vende que la botanita, que el pan de elote, los postres, la miel, las obleas, viene gente a vender lo que es su fruta... Gente de aquí mismo, de la región, de Suchitlán.

La mayoría de estas personas son también mujeres.

Hay una idea muy arraigada del machismo en la comunidad difícil de erradicar, pero las mujeres, al tener su ingreso pueden ser más autónomas y esto les permite tener más participación en las decisiones de familia:

En su momento [el hombre] se consideró superior a la mujer aquí en la comunidad, pero ya ahorita se ayudan uno al otro en la cuestión económica, o sea sí trabaja lo que es la pareja, ¿no? O sea, trabaja la mujer y trabaja el hombre y ya están más equilibrados en la cuestión de trabajo (Saraí Reyes Carmen).

Conclusiones

Se evidencia el papel que la mujer está ejerciendo en la dinámica económica y social de su comunidad, a través del emprendimiento de negocios turísticos, haciendo especial énfasis en la comunidad de La Nogaleira. De manera que se convierten en ejemplo a seguir para otras mujeres.

Si bien es un grupo pequeño de mujeres, se muestra que a través de estos emprendimientos gastronómicos, las mujeres están cambiando el papel que venían ejerciendo, por lo que la posición que habían ocupa-

do en su sociedad de subordinación, principalmente de los hombres, comienza a modificarse y ahora participan, con mayor protagonismo, en las diferentes actividades productivas de la localidad.

Se confirma, desde el punto de vista del turismo, la importancia que las mujeres adquieren en este tipo de negocios, llegando a convertirse en líderes entre su grupo o comunidad, a través de gestionar exitosamente un negocio que ha prosperado con los años, en los que han generado oportunidades de empleo y ha sido inspiración para que otras mujeres emprendan actividades similares.

Cabe señalar que en el corredor turístico participa un comedor propiedad del comisario de la localidad, quien al tomar las decisiones unilaterales, sin tomar en cuenta a las mujeres del corredor, se convierte en una limitante para el empoderamiento de las mujeres emprendedoras del lugar.

En definitiva, se puede señalar que las mujeres de la comunidad analizada han modificado la posición que tradicionalmente ocupaban, a través de las actividades turísticas que realizan, logrando con ello un empoderamiento económico, psicológico, social e incluso, aunque en menor medida, político. Sin embargo, no se deben lanzar campanas al vuelo, es necesario mantener este proceso e incluir a un mayor número de mujeres en estos cambios, así como diversificar las actividades y empresas turísticas en las que pueden participar, sin limitarse a la preparación y venta de alimentos.

Referencias bibliográficas

- Ateljevic, I. (2008). *Women Empowerment Through Tourism.*, The Netherlands: Wageningen University
- Batliwala, S. (1997). El significado del empoderamiento de las mujeres: nuevos conceptos desde la acción. En M. León (comp). *Poder y empoderamiento de las mujeres*, pp. 187-211. Santa Fe, Bogotá: T/M Editores.
- Buttler, R. y Hinch, T. (2007). *Tourism and Indigenous People. Issues and Applications.* United Kingdom: Elsevier, BH.
- Canabal, B. (2010). Mujeres indígenas de la montaña de Guerrero: una aproximación. En: *Informe del Estado de Desarrollo Económico y Social de los Pueblos Indígenas de Guerrero.* Guerrero: PUMC - SAI.

- Flores-Ruiz, D.; Pulido-Fernández, J.I.; Sánchez-Rivero, M. (2015). Mujer, desarrollo rural y turismo. Análisis de casos en comarcas rurales andaluzas. En: *Spanish Journal of Rural Development*, 6 (1-2), pp. 9-22.
- Goeldner C. y Ritchie B. (2012). *Tourism, principles, practices, philosophies*. Canadá: John Wiley.
- Instituto Nacional Estadística y Geografía. (2014). *Anuario Estadístico y Geográfico de Colima*. México: Ediciones INEGI.
- Jennings, G. (2010). *Tourism Research* (2a ed.). Australia: Wiley.
- Muñoz, F. (2015). Reflexiones sobre la epistemología del turismo. En: *Revista de Antropología Experimental*, 15, pp. 85-99.
- Programa de Naciones Unidas para el Desarrollo, PNUD (2012). *Agenda Política de las Mujeres Indígenas*. México: PNUD, CONAMI.
- Scheyvens, R. (2000). Promoting Women's Empowerment Through Involvement in Ecotourism: Experiences from the Third World. En: *Journal of Sustainable Tourism*, 3 (8), pp. 232-249.
- Schröder, C. (2013). *El empoderamiento de las mujeres mediante proyectos productivos. Un estudio de caso en la Amazonía Ecuatoriana*. Trabajo de fin de máster en Cooperación Internacional y Políticas de Desarrollo. Universidad de Málaga, España.
- Streimikiene, D. y Bilan, Y. (2015). Review of rural tourism development theories. En: *Transformations in business and economics*, 14, pp. 21-34.
- World Tourism Organization y The United Nations Entity for Gender Equality and the Empowerment of Women (2011). *Global Report on Women in Tourism 2010*. Madrid, España: Ediciones UNWTO.
- Zeppel, H. (2006). Sustainable Development and Management of Indigenous Ecotourism. En: *Indigenous Ecotourism: Sustainable Development and Management, Ecotourism Series*, 3, pp. 278-293.

Sitios web

- Equations (1998). Issues of Women in Tourism Development Debate: An Understanding. En Equations, India. Consultado el 15 de junio de 2015. Disponible en <https://archive.org/details/IssueOfWomenInTourismDevelopmentDebate>.
- Scheyvens, R. (1999). Ecotourism and the Empowerment of Local Communities [versión electrónica]. En: *Tourism Management*, 20, pp. 245-249. Consultado el 15 de junio de 2015. Disponible en <http://citeseerx.ist.psu.edu/viewdoc/download?doi=10.1.1.465.2062&rep=rep1&type=pdf>.
- Scheyvens, R y Leslie, H. (2000). Gender, Ethics and Empowerment. Dilemmas of Development Fieldwork [versión electrónica]. En: *Women's Studies International Forum*, 23, 1, pp. 119-130. Consultado el 20 de mayo de 2016. Disponi-

ble en <http://www.focusintl.com/GD088-%20Gender,%20ethics%20and%20empowerment%20-%20Dilemmas%20of%20development%20fieldwork.pdf>.

Walter, P. (2011). Gender Analysis in Community-Based Ecotourism. En: *Tourism Recreation Research*, (36)2 pp. 159:168. Consultado el 15 de junio de 2015. Disponible en <http://www.tandfonline.com/doi/abs/10.1080/02508281.2011.11081316>.

Rafael Covarrubias Ramírez

Mexicano. Maestro en arquitectura, especialidad en diseño bioclimático por la Universidad de Colima. Actualmente es profesor-investigador de tiempo completo en la misma universidad. Líneas de investigación: gestión sustentable del turismo, turismo en contextos rurales.

Ileana Ochoa Llamas

Mexicana. Maestra en finanzas por la Universidad de Colima. Actualmente profesora investigadora de tiempo completo, adscrita a la Facultad de Turismo de la Universidad de Colima. Línea de investigación: financiamiento del turismo.

Recepción: 22/02/17
Aprobación: 17/08/17